

N° 491, 4 de abril de 2006

DEMOCRACIA Y AUTORITARISMO: MUCHO POR APRENDER

David Lovatón Palacios
Director del Instituto de Defensa Legal

Este domingo 9 de abril los peruanos y peruanas nuevamente iremos a las ánforas para elegir un nuevo Gobierno y un nuevo Parlamento, que conducirán los destinos del país (para bien o para mal) hasta el 2011. No sólo formo parte de ese sector del electorado al que ninguna de las tres principales candidaturas le entusiasman; además, por la trayectoria de algunos de ellos, por los cuestionables personajes que los acompañan y por lo visto en esta campaña, sospechamos que los próximos cinco años serán de cuesta arriba para las reformas democráticas y de derechos humanos. A continuación, algunas de nuestras razones.

1. La ilusión de la "mano dura"

Este proceso electoral era una oportunidad excepcional para consolidar la democracia con más democracia. Sin embargo, no ha sido así. Lamentamos que gran parte de los candidatos y partidos políticos -en especial, los que tienen más posibilidades de llegar a ser Gobierno o de lograr una representación parlamentaria- hayan sucumbido al recurso fácil de la demagógica "mano dura" para prometer pena de muerte para los violadores, retorno de los jueces sin rostro (Alan García) o que la seguridad ciudadana estará en las buenas manos de los militares.

Por supuesto que el país reclama gobernabilidad y firmeza y no caos ni desorden. Sin embargo, la historia pasada y reciente (la del Fujimorato) nos enseña que los atajos autoritarios son una ilusión, un bálsamo pasajero que terminan convirtiéndose en un remedio peor que la enfermedad: masivas violaciones de derechos humanos de personas inocentes o abusos y arbitrariedades, casi siempre, en perjuicio de los de abajo. De ahí nuestra terca convicción que sí se puede gobernar con mano firme pero en democracia. No deberíamos volver a creer la prédica interesada que democracia = caos; aprendamos mas bien, una vez por todas, que autoritarismo = abuso y corrupción.

2. Preocupante intolerancia y violencia durante la campaña

Preocupa enormemente los actos de violencia e intolerancia durante la campaña electoral, en especial, de los seguidores del candidato Ollanta Humala. Democracia es discrepar, con frecuencia alzando la voz, pero no la destrucción ni la negación del adversario. También rechazamos toda amenaza o discriminación en razón de la raza, el color de la piel, el origen nacional, las convicciones religiosas o la orientación sexual. La democracia supone la aceptación y respeto de las diferencias e identidades, en especial en un país multicultural como el nuestro.

3. Derechos humanos y Fuerzas Armadas: una lección aún por aprender

Lamentamos que el candidato Ollanta Humala tenga por esclarecer graves denuncias de violaciones de derechos humanos supuestamente perpetradas cuando servía como militar en zona de emergencia. Pero también lamentamos que gran parte de los otros candidatos presidenciales y

partidos políticos -salvo honrosas excepciones- se hayan sumado a estas denuncias tan sólo por cálculo electoral y no por auténtico compromiso con los derechos humanos.

Muchos de los que se han sumado a las denuncias llevan en sus planchas presidenciales (es el caso del APRA con el almirante Giampietri) o en sus listas parlamentarias a algunos militares retirados que han defendido la propuesta de amnistía del congresista Iberico o que niegan y atacan las conclusiones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

De la revisión de los planes de gobierno y de los escasos debates y presentaciones, no queda duda que los partidos políticos siguen mostrando frente a las Fuerzas Armadas la tradicional actitud de que "lo militar" es asunto de los militares y que lo que se necesita es más recursos para armamento. En relación a la judicialización de casos de graves violaciones de derechos humanos perpetradas en los ochenta y noventa, lamentamos que algunos candidatos se hayan mostrados dispuestos o a la amnistía o al indulto presidencial (Lourdes Flores).

4. Sobre corrupción: no se oye padre

La corrupción es uno de los más graves problemas nacionales; es un "eje transversal" que atraviesa casi a todo el sector público y privado. Pese a ello, no ha sido eje de campaña de los principales candidatos presidenciales, salvo de Ollanta Humala, cuyo entorno familiar ha deslizado, sin embargo, como una de sus banderas la de "fusilar a los corruptos"; planteamiento que ha capitalizado la frustración y desesperación de amplios sectores frente a la impunidad pero que, sin duda, no resuelve las raíces de un problema con tantos tentáculos (como el narcotráfico).

En especial, lamentamos que el inmenso latrocinio que se perpetró desde el poder durante el Fujimorato haya pasado a segundo plano durante esta campaña y que la extradición de Alberto Fujimori no haya generado mayor entusiasmo entre los principales candidatos. Lamentamos también que la candidata Lourdes Flores lleve en su plancha presidencial a un empresario que en la década no tuvo reparo alguno en asistir a la "salita del SIN" y que hasta ahora no haya hecho mea culpa de lo ocurrido.

Así, el prófugo Fujimori, pese a su encierro en Santiago de Chile, está a punto de alzarse con una victoria política: lograr una nada despreciable bancada parlamentaria en el próximo Congreso que utilizará, qué duda cabe, para negociar su impunidad de los graves delitos de corrupción y de derechos humanos que se le imputan.

Por otro lado, preocupa enormemente las recientes revelaciones de investigaciones periodísticas serias e independientes, en el sentido que al menos tres militares montesinistas formarían parte del entorno del candidato Ollanta Humala y los que, en los hechos, conducirían su campaña electoral y manejarían los recursos de la misma. Denuncia que debe ser esclarecida de inmediato pues se suman a otras que apuntan a lo mismo: una supuesta vinculación de este candidato con un sector de la mafia de Montesinos.

5. Sin duda, una democracia que cuesta defender

¿Cómo no comprender que millones de compatriotas no crean en la democracia -como recientemente lo ha confirmado un estudio del PNUD-, si uno de cada dos peruanos es pobre? ¿Cómo no comprender tamaña frustración si año tras año se incrementa el número de jóvenes que quieren dejar el país? Sin duda, es una democracia que no ha significado para amplias mayorías una mejora en sus condiciones de vida ni en sus ingresos, a pesar del sostenido crecimiento de nuestra economía en los últimos cinco años. La reducción de la pobreza ha sido mínima durante este Gobierno y es por cierto uno de sus principales fracasos.

En cierta medida, es pues una democracia que cuesta defender y, en consecuencia, vulnerable a las regresiones autoritarias, tal como estamos viendo en esta campaña. Ello es responsabilidad no sólo de los llamados "outsiders" sino también de gran parte de los dirigentes y partidos políticos "democráticos": durante los últimos años no han dado señales de austeridad y madurez, sino todo lo contrario, en especial desde el Congreso.

Somos conscientes que la pobreza y la exclusión no se resolverán con una varita mágica. Pero a la vez, sí creemos -y exigimos- que el próximo Gobierno deberá hacer esfuerzos especiales para reducir considerablemente la pobreza y la exclusión y retomar la senda de las reformas institucionales en justicia, educación, defensa y seguridad que la Comisión de la Verdad propuso en su Informe Final, si queremos que la democracia se consolide y deje de estar en el banquillo de los acusados cada cinco años; lugar que sólo debería estar reservado para quienes robaron al país o cometieron graves violaciones de derechos humanos.

El Instituto de Defensa Legal es una voz desde la sociedad civil, independiente de los partidos políticos, abierta a las opiniones plurales de muchos, que trata de combinar capacidad de propuesta con la más exigente fiscalización a los responsables de los asuntos públicos. Los artículos firmados en ideemail representan exclusivamente la opinión de sus autores y no necesariamente las del Instituto de Defensa Legal. Los artículos pueden reproducirse a condición de citar la fuente de origen.

NOTA: ideemail, publicación electrónica del Instituto de Defensa Legal, está disponible gratuitamente también como archivo de Word, lo que permite una mejor presentación y más fácil lectura. Los interesados pueden solicitarla a elena@idl.org.pe